Introducción: La llama que habla más allá del fuego

En la inmensa belleza de la liturgia católica, hay signos que, aún en su silencio, gritan verdades eternas. Uno de ellos es el **Cirio Pascual**, esa gran vela blanca que, en la Noche Santa de Pascua, rompe la oscuridad como Cristo rompe las cadenas de la muerte. Pero en la fiesta de Pentecostés, o en algunos lugares al final del Tiempo Pascual, esa luz se apaga. Y no es un gesto cualquiera. **¿Qué significa que el Cirio Pascual se apague? ¿Qué nos quiere decir la Iglesia con esta acción cargada de simbolismo? ¿Cómo puede ayudarnos esto en nuestra vida diaria?**

Este artículo es una invitación a contemplar ese momento con profundidad, a no dejar que se apague también en nosotros la esperanza, la fe y la misión que Cristo nos confía. Porque cuando el Cirio Pascual se apaga, algo termina… pero mucho comienza.

---

1. El Cirio Pascual: luz encendida en la noche de la Resurrección

Origen e historia

El **Cirio Pascual** tiene sus raíces en la más antigua tradición de la Iglesia. Desde los primeros siglos, los cristianos encendían una gran vela en la Vigilia Pascual para simbolizar que **Cristo es la Luz del mundo** (cf. Jn 8,12). Esa luz era bendecida con solemnidad, y de ella se encendían todas las demás velas, como signo de que todo cristiano recibe su luz de Cristo.

La liturgia actual conserva este rito de manera majestuosa: en la oscuridad de la iglesia, el sacerdote enciende el Cirio Pascual con el fuego nuevo, proclamando tres veces: **«Lumen Christi»** (La luz de Cristo), a lo que el pueblo responde: **«Deo gratias»** (Demos gracias a Dios).

El Cirio es decorado con la cruz, las letras Alfa y Omega, y el año en curso, como proclamación visible de que Cristo es el Señor del tiempo y de la historia.

---

2. Teología del Cirio: un Cristo que arde sin consumirse

Luz viva de la Pascua

El Cirio Pascual **no es solo una vela grande**: es **el símbolo visible de Cristo resucitado**. Su llama representa **la victoria de la Vida sobre la muerte**, y su permanencia encendida durante los 50 días del Tiempo Pascual nos recuerda que estamos llamados a vivir como hijos de la luz.

> *«Porque en otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; caminad como hijos de la luz.»*
> *— Efesios 5,8*

Durante este tiempo, el Cirio permanece encendido en cada Misa, presidiendo desde el presbiterio, visible, majestuoso, callado. A su lado, se celebra cada bautismo, se acompaña cada confirmación, incluso en funerales, como señal de que la vida eterna ya ha comenzado para los redimidos en Cristo.

Fuego pascual y fuego misionero

El fuego que se enciende en la Vigilia no es solo decorativo. Es fuego nuevo, bendecido, **fuego de renovación**, de purificación, de resurrección. No por casualidad, los primeros cristianos comparaban a Cristo con el **zarzal ardiente** (cf. Ex 3,2): fuego que arde sin consumir, presencia divina que transforma sin destruir.

---

3. ¿Por qué se apaga el Cirio Pascual?

El final de una etapa, el inicio de una misión

El Cirio Pascual se apaga al terminar el Tiempo Pascual, es decir, tras los 50 días que siguen al Domingo de Resurrección. En muchas iglesias, esto ocurre durante la celebración de **Pentecostés**, la fiesta en que recordamos la venida del Espíritu Santo.

¿Por qué se apaga? Porque **Cristo ha ascendido al cielo**, y ahora **su luz vive en nosotros por la gracia del Espíritu Santo**. El Cirio se apaga, pero **nosotros encendemos nuestras propias luces interiores** para continuar la obra del Resucitado en medio del mundo.

> *«Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de un monte.»*
> *— Mateo 5,14*

Es como si la Iglesia nos dijera: **Cristo ha resucitado, pero ahora te toca a ti llevar su luz**. El Cirio se apaga, pero tu alma debe seguir ardiendo.

---

4. Guía teológica y pastoral: vivir lo que el Cirio representa

A. Interioriza la Pascua cada día

No vivas la Resurrección como un evento del pasado. La Pascua no es solo una fiesta, es **un estilo de vida**. Al recordar el apagado del Cirio, pregúntate:

- ¿Dónde necesita luz mi vida hoy?
- ¿Estoy llevando esperanza a los que me rodean?
- ¿O permito que la oscuridad del mundo apague mi fe?

La Resurrección es un dinamismo interior. Es Cristo resucitando también en tu historia personal.

B. Acepta la misión del Espíritu

El Cirio se apaga **porque el Espíritu enciende a la Iglesia**. La Ascensión y Pentecostés nos envían al mundo. No para estar cómodos, sino para **ser testigos**.

- Ora al Espíritu Santo cada mañana: “Ven, ilumina mi jornada”.
- Deja que la Palabra sea tu lámpara (cf. Sal 119,105).
- Sé un Cirio vivo: ten paciencia, ardor, compasión.

C. Sé luz en la oscuridad cotidiana

Hoy más que nunca, el mundo necesita luces. No teorías, no discursos vacíos. Necesita personas luminosas, coherentes, auténticas. Ser luz no es exhibirse, es **guiar a otros hacia Cristo**.

- En tu familia: ¿eres fuente de unidad o de división?
- En tu trabajo: ¿reflejas justicia y servicio?
- En tus redes sociales: ¿difundes tinieblas o Evangelio?

---

5. Una enseñanza para tiempos oscuros

En un mundo sacudido por guerras, divisiones, nihilismo y vacío espiritual, el apagado del Cirio puede parecer una metáfora amarga: ¿se ha ido Cristo? ¿Nos ha dejado solos?

Y sin embargo, **el cristiano no vive por símbolos vacíos, sino por realidades eternas**. El Cirio se apaga, sí. Pero no porque la luz se haya ido, sino **porque está llamada a vivir ahora dentro de ti**.

> *«Ya no os llamaré siervos… Os he llamado amigos.»*
> *— Juan 15,15*

Cristo se confía a ti. Como María Magdalena, como Pedro, como Pablo, **tú eres ahora el Cirio encendido en medio de la oscuridad del siglo XXI**.

---

6. Aplicaciones prácticas: cómo vivir el apagado del Cirio Pascual

✦ Haz una revisión espiritual de tu Pascua

Pregúntate:

- ¿Qué frutos ha dejado en mí esta Pascua?
- ¿Dónde he sentido el paso de Dios (Pascha)?
- ¿Qué me falta entregar aún?

Hazlo en oración, quizá delante del Sagrario. Cristo te espera allí para decirte: “Mi luz está en ti”.

✦ Renueva tu compromiso bautismal

En la Vigilia Pascual renovamos nuestras promesas bautismales. Al terminar el Tiempo Pascual, es buen momento para volver a ellas:

- Rechazar el pecado,
- Confesar la fe católica,
- Vivir según el Evangelio.

Incluso puedes escribirlas en una hoja y ponerlas en un lugar visible.

✦ Sé Cirio Pascual en tu entorno

Con gestos concretos:

- Visita a un enfermo,
- Escucha sin juzgar,
- Ayuda a alguien en dificultad,
- Reza con otro.

Recuerda: una sola vela puede encender muchas sin perder su propia luz.

Conclusión: El Cirio se apaga, pero tú estás llamado a arder

Cuando el Cirio Pascual se apaga, no termina la Pascua… **comienza su expansión**. Se apaga una llama visible para encender miles invisibles. Ya no está Cristo físicamente con nosotros, pero **está en nosotros**, y por nosotros en el mundo.

Cada año, este gesto litúrgico nos pregunta: **¿Estás listo para ser luz?**
¿Estás dispuesto a quemarte un poco, a dar calor, a alumbrar, a incomodarte, a iluminar?

El Cirio se apaga… pero tú puedes arder.
No por orgullo, sino por amor.
No por vanagloria, sino para que otros encuentren a Dios en ti.

«La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.»
— Juan 1,5

¿Te animas a dejar que esa Luz siga brillando en ti? Porque **aunque el Cirio Pascual se apague… la Pascua no termina jamás en el corazón del que cree.**